

DIBUJOS DE ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN DEL SIGLO XVIII

PÉREZ, Silvestre (Zaragoza, 1767 - Madrid, 1825)

Baños termales (179-?)

Dib/14/27/22

B 1574

El dibujo para unos «baños termales» quizá sea, del conjunto de proyectos realizados a la sombra de Peyre, el más complejo y rico en matices, y es obvio que se traza próximo en el tiempo al proyecto de cementerio (B 1556) o al comentado con número B 1597. Síntesis, por así decir, de ambos, Pérez centra su atención en la existencia de un gran patio (lugar de encuentro en las termas) en torno al cual define dos tipos de funciones distintas. Disponiendo el todo sobre un zócalo (condicionando, en consecuencia, el diseño de cuatro grandes escalinatas de acceso) que sobreleva el edificio, compone el todo en función de dos ejes ortogonales, definidos por las escalinatas de acceso. En uno de ellos sitúa, tras el pórtico de la entrada, dos grandes espacios semicirculares en torno a los cuales sitúa un conjunto de pequeñas habitaciones, sin duda los vestuarios de los baños; y tras dichos grandes espacios semicirculares dispone el edificio central. En el otro eje Pérez potencia el acceso (el dibujo quedó inconcluso, puesto que la escalinata que aparece en la fachada no aparece en planta) abriendo este a dos cuerpos compuestos por dos salas circulares y otras cuatro menores (entiendo que destinadas a caldarium, frigidarium, tepidarium).

Es preciso estudiar estos dibujos teniendo a la vista tanto el catálogo de los mismos realizado en San Fernando por Arbaiza y Heras como consultando paralelamente el estudio de Marconi sobre San Luca o los publicados en su día por Annie Jacques o Pérouse de Montclos. Solo teniendo a la vista el conjunto de esos dibujos se puede entender si hubo o no aportación española al debate europeo o si por el contrario el interés fue conocer y asumir (con cierto retraso, por lo menos en los últimos años de la década de los ochenta) lo que sucedía en otras academias. Ciertamente que a partir de 1792 (como estudió García Melero) la situación de la Academia cambia, se introducen nuevos temas y, sobre todo, nuevos comportamientos, quedando paulatinamente apartados de las decisiones quienes en su día tuvieron el gran mérito de sentar las bases del nuevo debate sobre la arquitectura clásica pero que, treinta años después, se veían claramente desbordados por una generación más joven.

A partir del pretexto de la Antigüedad —o de un motivo concreto— se suelta la imaginación hacia evocaciones que están a medio camino entre la escenografía y la arquitectura inventada, en un espíritu próximo al que reflejaba Piranesi en la primera parte de sus grabados. En estos proyectos Pérez busca, pese a todo, la disciplina en la composición, asumiendo la reflexión que más tarde se aplica a De Wailly, de quien se señalará cómo «nacido durante el sueño de las Artes, fue uno de los primeros en abandonar el compás para tomar el pincel».

Carlos Sambricio